

# «El escenario me parece como un libro»

El 14 de julio de 1973 en este mismo DIARIO se editaba un poema de Brossa. No era en una sección literaria, sino en la de modas. El poema en cuestión figuraba impreso en un vestido de alta costura o camiseta de playa, la foto no permitía mayores averiguaciones. Y junto a estas incursiones en el campo textil Brossa ha entrado en los terrenos de la pintura. Sus contactos con Miró Tàpies... son conocidos extensamente. La reciente exposición en «Dau al Set» ha evidenciado la importancia, incluso mercantil, que tiene la aportación artística brossiana. Las exposiciones colectivas de poesía experimental, su inclusión en las antologías de poesía visual de toda Europa, sus traducciones, su repercusión son datos a computer de cara a establecer la justa valoración de este poeta, luz y oráculo de las jóvenes generaciones poéticas. Se trata, pues, con todas estas utilidades/instrumentalizaciones, del aprovechamiento de las plataformas prácticas que ofrece la sociedad actual para la divulgación de una materia tradicionalmente improductiva comercialmente: la poesía.

De ahí todos los enraizamientos que suponen para Brossa la poesía visual, la pintura, la imagen. Lo que para Espriu era el teatro y la canción, para Brossa son los elementos que hemos enunciado. Robando palabras del penúltimo libro de Brossa podemos decirle:

Un full de paper blanc només amb  
el mot gràcies escrit a mà

El complejo escritor que es Brossa nos explica su obra:

«La necesidad de buscar una mayor dimensión al poema escrito, llano, me llevó, en un principio, al teatro en relieve. Esta cuestión ya la he comentado varias veces y me desplace volverla a repetir... pero de destino sólo hay uno. Las primeras obras eran verdaderos poemas en movimiento. La primera está fechada en 1944 y aún permanece inédita por motivos de rigor intelectual purista. Aquella descubierta aún hoy me parece un punto de partida decisivo. El argumento y las "troballes" aparecieron más tarde al decidirme a explorar el aspecto escénico. En el hecho teatral un poeta tiene infinitas posibilidades. Después de treinta años aún no creo haberlas agotado. El escenario me parece como un libro que, con imaginación, se puede abrir de mil diferentes maneras, aunque también lo puedes romper o manchar. Los dramaturgos a secas suelen variar poco de rostro: todavía creen que siempre, más o menos, han de abrir el libro por el mismo capítulo. Y no hablen

mos de los que juran por Dios y el pueblo tener éxito, sólo éxito y nada más que éxito. No se ha profundizado demasiado en la búsqueda de un lenguaje teatral "no euclidiano". La prueba la tiene en el hecho que mi teatro, a pesar de permanecer inédito unos años, no ha perdido el impacto inicial.

»He hablado en distintas ocasiones sobre la poesía visual y me duele repetirme. La poesía visual ofrece al poeta la posibilidad de mudar de código —de instrumento— y enfrentarse con el factor de la experimentación absoluta. En mi caso ha surgido como una de las fases del proceso creativo. Está claro que de poesía visual hay de buena y hay de mala (quizá más de la segunda). No creo que el hecho que salva a una obra sea la tendencia de la misma, sino el talento del poeta. Y el talento, chico, forma parte de lo que se aprende pero no se enseña. Es por estas razones que en el momento de juzgar una obra me importa un comino que el autor se pon-

ga en unos terrenos o en otros. Esto ya es otro problema...

»Mi obra poética arranca de la posguerra. Primero fueron ejercicios con imágenes hypnagógicas auditivas. Después ya vino todo lo demás: sonetos escritos, odas escritas, sonetos teatrales, odas teatrales, etc. El primer libro de sonetos válido nace en el año 1941 y todavía lo considero válido: "La bola i l'escarabat". Ya sabes que nunca he sentido prisa en publicar. ¿Para qué es necesario dar fe de un itinerario si no sabes verdaderamente dónde te lleva? ¡Siempre la prisa! El tiempo sí que es un juez magnífico. Recomendando a todos los jóvenes poetas que mediten mucho antes de publicar un libro, porque de espuma, retórica o no, ya hay demasiada. Y el público bien se merece un respeto, ¡caramba!

»Está a punto de aparecer actualmente en Alemania "El saltamarti". En Canarias acaba de salir una edición de "Em va fer Joan Brossa", traducida por Sánchez Robayana. En estos momentos preparo "Poemes de seny i cabell", en donde incluyo quince libros escritos entre 1957-1970, vendrá a ser la continuación de "Poesía Rasa". Los muchachos del "Tarot" va a sacar un texto del año 1949, "El cistell de la roba", una narración que tenía inédita. En estos momentos trabajo un libro de poemas "literarios" y en breve plazo pienso volver a hacer poesía visual. En libro de poesía discursiva tradicional que estoy elaborando es un aprovechamiento de las formas clásicas con sensibilidad actual, quizá a la manera de Igor Strawinsky, con las obvias y debidas diferencias de época, horizonte y proceso. El libro lo empecé el año 1971 y se titula: "Els ulls de l'òliba". A través de los años, la técnica, la imaginación, han sido los puntales que me han permitido encontrar el camino seguro, más allá de las palabrerías y las modas. ¡Como cualquier inventor!»

Josep M. FIGUERES